

Alerta por el agua en el Tolima

Escuela Agroecológica y Territorial Manuel Quintín Lame.

Bosque de la vida. Chenche Agua Fría, Coyaima. 30 de abril de 2023

En el Tolima se ha ido intensificando gradualmente una crisis en el acceso, la disponibilidad y calidad hídrica que no solo afecta las actividades productivas, sino la permanencia digna de las comunidades en sus territorios urbanos y rurales.

En los últimos tres años (2021, 2022, 2023) hubo una anomalía climática representada en una mayor cantidad de lluvias en períodos más amplios, que favoreció, por ejemplo, la expansión de la ganadería en la parte plana por contar con pastos permanentemente. En este momento, según datos científicos, se fortalece el fenómeno del niño que se traduce en una sequía a corto, mediano y largo plazo en Colombia. (IDEAM 2023, elaborado por el Grupo de Modelamiento de Tiempo y Clima, Subdirección de Meteorología). Ellos pronostican que dicha fase (la del niño) iniciaría a partir de mayo-julio de 2023 con una probabilidad del 73%.

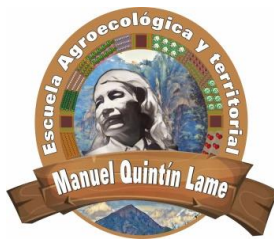
Las sequías exponen a las poblaciones locales más vulnerables a perder sus cultivos, animales e incluso la salud. También los ecosistemas se estresan fuertemente y sobre todo cuando son incendiados. La flora y fauna son muy afectados por las alteraciones y presiones en sus hábitats.

La sequía y el cambio climático están alimentados por la crisis ambiental, que en los territorios tienen que ver con las fallas que tienen los modelos productivos agrícolas convencionales (el arroz en la parte plana, el monocultivo de café y aguacate en la parte alta), la ganadería extensiva, los proyectos mineros, petroleros e hidroeléctricos a lo largo y ancho del departamento que ponen en riesgo los medios de vida de miles de familias y en general la biodiversidad.

La *Escuela Agroecológica y Territorial Manuel Quintín Lame*, como proceso político de formación y diálogo socioambiental que reúne procesos de más de 20 municipios del sur, centro, oriente y norte del Tolima, considera urgente y necesario advertir sobre esta crisis venidera y de sus fuertes impactos.

Es en este contexto y desde Chenche Agua Fría en Coyaima, el lugar donde Claudina Loaiza emprendió una gran transformación cultural y espiritual para refrescar el territorio y las semillas, la Escuela lanza un llamado de urgencia, UNA **ALERTA AMBIENTAL**.

Es un llamado a las comunidades y sus líderes y lideresas y en especial a las autoridades para que actúen de manera prioritaria y se atienda una verdadera crisis ante la falta de planeación, cuidado y gestión del agua en el departamento del Tolima.



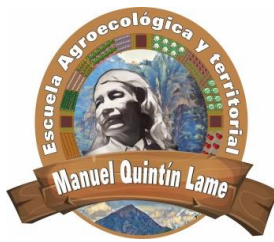
Insistimos que estamos en crisis climática y ambiental en el planeta y también en el Tolima. Existen evidencias científicas que nos indican que las lluvias serán muy bajas y las temperaturas muy altas, pero no existen medidas institucionales para enfrentar algo que está previsto. Vemos como hoy en día (y a pesar de los tres años de lluvias) hay zonas urbanas y rurales que no tienen suficiente agua para cubrir sus necesidades. Según el Plan Departamental de Agua del Tolima (2017), solo el 61% de la población del departamento tiene acceso a agua potable, mientras que el 39% restante no tiene acceso regular o tiene un acceso limitado al agua. Adicionalmente, muchos de los municipios del Tolima presentan agua calificada como no potable, según el más reciente informe del Índice de riesgo para la calidad del agua potable IRCA (EIOlfato, 2022).

Es que toda la zona del Alto Magdalena, especialmente en el sur del Tolima, es de las zonas más afectadas por acceso al agua en el país, llegando a 14.000 personas que tienen riesgo de sufrir falta parcial o absoluta de abastecimiento de agua. En la capital del Tolima, Ibagué, hay varios barrios sin abastecimiento permanente y otras comunidades, sobre todo nuevas urbanizaciones, que se han construido sin planificación afectando acueductos locales y generando desabastecimiento generalizado.

Ante esta grave situación hacemos un llamado urgente a las autoridades ambientales, civiles, a los resguardos y comunidades indígenas, a las Juntas de Acción Comunal y las comunidades campesinas y urbanas a tomar medidas desde una acción política por el agua, donde planifiquemos, hagamos veeduría y presionemos para la exigibilidad del agua como derecho fundamental. Sin embargo, dada la llegada inminente de una gran época seca proponemos las siguientes recomendaciones desde la experiencia de la Escuela Manuel Quintín Lame.

A las comunidades:

1. Limpiar y adecuar los reservorios de agua y también los nacimientos como manas, mollas, jagüeyes y aljibes
2. Hacer cosechas de agua: recoger las aguas lluvias y depositarlas en reservorios y depósitos.
3. No aplicar herbicidas a los cultivos. Usar solamente guadaña o machete y a determinada altura. Los suelos no deben quedar expuestos y desnudos.
4. Sembrar especies de rápida producción y de calidad nutritiva como por ejemplo la ahuyama y los fríjoles.
5. Revisar la capacidad de carga de los potreros y los depósitos de agua para el ganado. Es uno de los aspectos donde habrá mayor pérdida por la excesiva carga de animales que se observa actualmente en algunos territorios.
6. Tener en cuenta que los ciruelos, mamoncillos, mangos y anones, mantienen la producción en época de sequía. Retirar ramas secas y enfermas y aplicar abono orgánico a los árboles jóvenes.



7. Constituir grupos de guardianes y guardianas de semillas para proteger las semillas frente a la sequía y favorecer los intercambios de las mismas.
8. Establecer barreras de distintos estratos (especies vegetales de distinto tamaño) para frenar el paso de los fuertes vientos secos.

A los resguardos y Juntas de Acción Comunal:

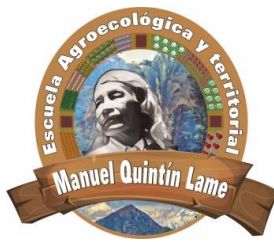
1. Revisar los reglamentos de los acueductos comunitarios y difundirlos con las comunidades. El agua debe priorizarse para los humanos y los animales domésticos a pequeña escala. Usar el acueducto comunitario para el arroz o ganaderías es una falta de ética y es abuso frente a la comunidad.
2. Hacer un llamado a las familias a que revisen las pocetas o reservorios domésticos del agua. Las fugas por mangueras rotas o por tanques averiados deben revisarse con anticipación.
3. Limpiar la conducción del agua.
4. Hacer veeduría y exigir a las autoridades correspondientes el adecuado suministro de agua.

A la corporación ambiental y al Ministerio de Ambiente:

1. Apoyar las acciones comunitarias de Educación Ambiental centradas en el manejo, uso y conservación de agua.
2. Revisar las actuaciones que son cuestionadas seriamente por las comunidades como la desatención integral a los ecosistemas que son vitales para el aseguramiento del agua.
3. A pesar de haberse contratado años atrás, no aparece el plan de manejo de zonas secas. Es urgente que el Ministerio de Ambiente tome medidas al respecto.
4. La producción agropecuaria de tipo extractivista debe ser revisada en la medida que la ocupación de cauces y la toma de agua en grandes volúmenes ocurre de manera impune y por el contrario los pequeños reservorios de las comunidades como los aljibes son georeferenciados y requeridos so pena de sanción.
5. El avance de proyectos extractivistas (incluidos los agrícolas y aquellos de gran extensión bovina), está poniendo en jaque el agua de nuestro departamento. Es necesario poner freno a ello y sustentar pensando
6. Frenar la burocratización de los temas ambientales y garantizar acciones oportunas. Es necesario actuar de manera urgente, con capacidad y sabiduría.

A las alcaldías, gobernación del Tolima e ICBF

1. Es urgente establecer un plan de prevención de incendios.



2. Dotar de tanques de reserva de agua a las instituciones educativas. En Natagaima, Coyaima, Ortega, muchas escuelas rurales deben cerrar porque se quedan sin agua y esto afecta la salud de los niños y el derecho a la Educación.
3. Establecer una estrategia de suministro de agua a la población que quede en condición crítica de acceso al agua.

Al gobierno nacional

1. El sur del Tolima es un espacio de gran potencial de producción alimentaria pero también de grandes conflictos socioambientales. Es urgente viabilizar y poner en marcha el plan de producción agropecuaria del Distrito de Riego Triángulo del Tolima sin introducir y promover prácticas de tanto impacto negativo como los cultivos semestrales a agua corrida. La Asociación de usuarios del distrito de riego a gran escala Triángulo del Tolima- Utritrol debe manejar el distrito cuanto antes y reorientar el uso y manejo centrado en la función ecológica y social de un territorio expuesto a la desertificación.
2. Apoyar y promover planes de manejo comunitarios de producción que integren pequeños distritos de riego y se valoren las prácticas ancestrales y tradicionales de mayor eficiencia del agua.
3. Establecer políticas en servicio de la gente que no se queden en puros anuncios o proclamaciones. Es necesario revisar los acueductos comunitarios, construir planes de ordenamiento en torno al agua y velar por el suministro en cantidad y calidad a toda la población tolimense.
4. Frenar la sobreburocratización del estado y empezar a establecer obras prioritarias en los territorios. Se requiere acueductos, pero también planes de manejo ante la expansión del modelo extractivista agroindustrial, minero, hidroeléctrico y petrolero.

El agua es vida, el agua es el sustento de nuestra existencia y la posibilidad de subsistencia para todos y todas. Es nuestro deber proteger nuestra riqueza hídrica y ser un solo cuerpo que se moviliza y defiende el agua.

